UNIDADE 1: A PERSONALIDADE

0.0. Elementos básicos dos estilos e trastornos

B) Carácter

El carácter se refiere a factores psicosociales, aprendidos, que influyen sobre la personalidad. Buena parte del carácter se forma a lo largo de la experiencia y del proceso de socialización. Los esquemas se encontrarían dentro del concepto de carácter, al ser algo aprendido, generalmente durante la infancia. El carácter, incluyendo los esquemas (de especial relevancia en los trastornos de la personalidad), reflejaría la dimensión psicológica de la personalidad (Sperry, 1999). Y ha sido habitualmente el carácter lo que ha constituido el objetivo de tratamiento para las distintas terapias dirigidas a la modificación de los TP.

- Sobre los esquemas. Los esquemas se refieren a las creencias básicas que utiliza un individuo para organizar su visión sobre sí mismo, el mundo (incluyendo a las demás personas) y el futuro. Segal (1988) define los esquemas como "elementos organizados a partir de experiencias y reacciones pasadas que forman un cuerpo relativamente compacto y persistente de conocimiento capaz de dirigir las valoraciones y percepciones posteriores". Cottraux y Blackburn (2001), siguiendo los planteamientos de Aaron Beck, describen tres niveles de procesamiento de la información relevantes para la comprensión de los trastornos de la personalidad. El primer nivel se compone de esquemas, que almacenan postulados y suposiciones básicas que se utilizan para interpretar la información. Sólo la información que concuerda con los esquemas es procesada de forma completa. El segundo nivel consta de procesos cognitivos o distorsiones cognitivas. Aquí, la asimilación de la experiencia al contenido de un esquema predomina sobre la acomodación de un esquema a los hechos de la experiencia. En el tercer nivel, los procesos cognitivos traducen los esquemas en pensamientos automáticos. Éstos se definen como monólogos, diálogos o imágenes internos que no son conscientes a menos que el individuo fije su atención en ellos.

0.1. Clasificación

Grupo A: "extraños o excéntricos"

- Trastorno paranoide de la personalidad.
- · Trastorno esquizoide de la personalidad.
- Trastorno esquizotípico de la personalidad.

Grupo B: "teatrales, volubles o impulsivos"

- Trastorno antisocial de la personalidad.
- Trastorno límite de la personalidad.
- Trastorno histriónico de la personalidad.
- Trastorno narcisista de la personalidad.

Grupo C: "ansiosos" o "temerosos"

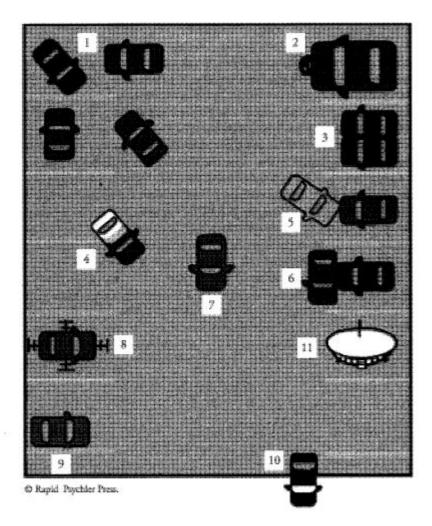
- Trastorno de la personalidad por evitación.
- Trastorno de la personalidad por dependencia
- Trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad.

Trastornos de la personalidad no especificados

- Trastorno pasivo-agresivo de la personalidad.
- Trastorno depresivo de la personalidad.

Trastornos incluidos en el apéndice del DSM-III-R pero eliminados en el DSM-IV

- Trastorno autodestructivo de la personalidad (personalidad autodestructiva).
- Trastorno sádico de la personalidad (personalidad sádica).



Levenda:

- 1. Paranoide: ¡Arrinconado otra vez!
- 2. Narcisista: El coche más grande y más lujoso.
- 3. Dependiente: Necesita a los otros coches para sentirse protegido.
- 4. Pasivo-agresivo: Estaciona en oblicuo para ocupar dos espacios.
- 5. Límite: Golpea el coche de su ex-amante.
- Antisocial: Obstaculiza a los otros coches.
- 7. Histriónico: Aparca en el centro para darle un efecto escénico.
- 8. Obsestvo: Alineamiento perfecto en su plaza de estacionamiento.
- 9. Evitativo: Se esconde en la esquina.
- Esquizoide: No puede tolerar la cercanía de los otros coches.
- 11. Esquizotípico: Estacionamiento intergaláctico.

2

El trastorno paranoide de la personalidad

Vicente E. Caballo, Cristina López-Gollonet y Rebeca Bautista Universidad de Granada (España)

2.1. Introducción

Ser espiado, engañado, traicionado, excluido o abandonado, es algo presente a lo largo de toda la historia de la humanidad y, de alguna manera, propio del individuo. Es más, algunos tipos de grupos organizados (políticos, económicos, religiosos o mafiosos) se basan en esos comportamientos para prosperar y difundirse. Quien los padece sufre su impacto, que en muchas ocasiones puede ser extremadamente negativo. Esas conductas son indeseables para el que las recibe y pueden destruir relaciones de amistad, de pareja, paterno-filiales, de trabajo, institucionales, pueden hacer perder la confianza en el agente productor de la conducta y constituyen muchas veces uno de los puntos negros del ser humano y de sus organizaciones. Pero con frecuencia no es conveniente ni adaptativo que el individuo vea a todos sus congéneres como potenciales agentes del engaño y la mentira si quiere llevar una vida saludable y con unas relaciones sociales satisfactorias. Si bien es cierto que en determinados ambientes y organizaciones hay que conducirse con mucha prudencia, no debemos basar nuestras relaciones en la posibilidad de ser engañados por el otro. El individuo con un trastorno paranoide de la personalidad basa sus relaciones y su vida en las sospechas de que los demás le traicionarán, tramarán algo contra él o le defraudarán, incluso las personas más cercanas, como la pareja o los amigos, los familiares. Es posible que este tipo de conducta tuviera un cierto valor de supervivencia en otro tiempo o en determinados contextos, pero en las relaciones cotidianas de hoy día, especialmente en el entorno más cercano, suelen servir para deteriorar, complicar e incluso destruir las mismas. Los individuos con un estilo paranoide pueden darse cuenta de aspectos que pasan desapercibidos para los demás y ser más prudentes en negocios y asuntos arriesgados. No obstante, cuando hablamos ya de trastorno, su vida y la de los que les rodean pueden convertirse en un infierno por las constantes e infundadas sospechas sobre engaños, infidelidades, traiciones y la continua falta de confianza que expresan hacia los demás.

2.3. Estilo paranoide de personalidad: El tipo vigilante

Según Olham y Morris (1995), las personas con un estilo paranoide de personalidad poseen una sensibilidad excepcional para captar todos los detalles del ambiente en el que se desenvuelven. Tienen un sexto sentido para advertir mensajes ocultos e intenciones confusas de los demás que no serían apreciadas por cualquier otro observador. Según estos autores, los rasgos que en general caracterizan al estilo paranoide de personalidad son los siguientes:

- · Evalúan a las personas antes de entablar una relación con ellas.
- No necesitan la aprobación ni el consejo de los demás para tomar sus decisiones.
- · Son buenos receptores para captar sutilezas y múltiples niveles de comunicación.
- No tienen problemas para defenderse cuando se les ataca.
- · No se intimidan por las críticas, las cuales toman en serio.
- Conceden un gran valor a la fidelidad y a la lealtad.
- · Se preocupan por mantener su independencia en todos los aspectos de sus vidas.
- Son reservados y cautelosos en su relación con los demás sin Îlegar a ser antipáticos ni a evitar esas situaciones.
- No se entregan del todo en sus relaciones más íntimas.
- · Son muy habilidosos a la hora de analizar a los demás.

Estas personas tienen la capacidad para advertir lo que los demás quieren de ellos. Siempre están atentos con la expectativa de descubrir un posible abuso de poder o falta de respeto en sus relaciones. Son muy hábiles a la hora de descifrar mensajes procedentes de la comunicación no verbal y el hecho de percatarse tan fácilmente de las intenciones de las personas les resulta muy útil a la hora de adoptar determinados comportamientos hacia ellos. Suelen estar implicados en la defensa de los derechos civiles, de los más débiles y luchan por la libertad, por lo que normalmente se convierten en líderes carismáticos que si son atacados aumentan en fortaleza. Son idealistas, por lo que les afecta el hecho de estar siempre encontrando errores en los demás. Con la gente que quieren son muy leales y, en muchos casos, excesivamente protectores, inculcando la desconfianza en ellos con respecto a otras personas. Aunque sus muestras de afecto son bastante escasas, son responsables y se vuelcan en el cuidado de su familia para protegerla de cualquier peligro que pueda amenazarla. Necesitan sentir que continuamente lo controlan todo y para ello emplean mucho tiempo en consolidar sus relaciones con otras personas. El desengaño es lo que más les hiere, y viven la pérdida como una traición personal, tanto en el terreno laboral como en el sentimental. Sin embargo, la autonomía que les caracteriza hace que se recuperen rápidamente, aunque no intenten volver a establecer una nueva relación hasta pasado un tiempo. A pesar de que odian que les recuerden sus defectos, no tienen ningún problema en atacar a los demás, recordándoles lo que hacen mal. Son sujetos a los que es difícil engañar, diplomáticos y buenos observadores, características muy valoradas en el ámbito laboral, en el tienen mucho éxito así como una gran ambición. Son muy hábiles también para captar la estructura de poder en su trabajo, lo que les hace mantener buenas relaciones en este contexto. Sin embargo, no soportan la dependencia o la subordinación, por lo que el buen ambiente con las personas vigilantes dependerá de cuál sea el puesto de trabajo que desempeñen. Poseen una visión precisa de sí mismos y creen que son los únicos cuerdos en una sociedad enajenada. Son posesivos y muy celosos, aunque eviten demostrarlo y utilicen como descarga el humor irónico que les caracteriza por su sutileza a la hora de captar la ambigüedad y el doble sentido.

La pareja ideal para un vigilante es aquella a la que no le suponga ningún tipo de amenaza, fiel y conciliadora, como es el caso de las personas con estilos dependiente, autodestructivo y evitativo. Una relación con un estilo narcisista, con un antisocial o con un sádico puede llegar a ser tormentosa debido a que ambos quieren dominar, competir y estar siempre en primer lugar. Los estilos obsesivo-compulsivos son bastante parecidos a los paranoides y si no hay luchas de poder pueden complementarse bien, valorando mutuamente sus aptitudes intelectuales y contando con la confianza del otro. Con los estilos histriónicos no sería posible una buena relación al ser éstos muy inestables emocionalmente, lo que provocaría los celos del paranoide. Dos personas de tipo paranoide en este caso forman la pareja ideal: son dos contra el resto del mundo.

· Cómo relacionarse con un tipo paranoide

A pesar de su aparente independencia, las personas con un estilo paranoide (vigilantes) necesitan continuas muestras de respeto y lealtad por parte de los demás (Oldham y Morris, 1995). Es mejor no obligarles a expresar sus sentimientos y entender que no lo harán a menudo. En el plano sentimental prefieren las relaciones sólidas, por lo que su pareja deberá estar tranquila de su fidelidad y lealtad. Estas personas comenzarán a distanciarse si advierten luchas de poder con otra persona, por lo que hay que procurar que sientan que tienen el control de la situación. Al intentar una relación con un sujeto de tipo vigilante es importante ir detrás de él, ya que es la única forma eficaz de que nos corresponda. A la hora de hacerles una crítica hay que ser muy diplomáticos y demostrarles que la intención no es reprocharles nada, ya que estos individuos responden a los ataques con otro ataque. Los vigilantes valoran que sus compañeros organicen sus vidas sociales y tomen la iniciativa en este terreno. A pesar de que tienen un gran sentido del humor, no soportan las bromas que tengan que ver con ellos. No perdonan ni olvidan los gestos de desprecio, que consideran una traición, y es importante no subestimar la importancia que le dan al hecho de estar celosos o preocupados por la fidelidad de su compañero, ya que es un tema de vital importancia para ellos.

Criterios diagnósticos

DSM-IV-TR

- A) Sospechas y desconfianza profundas e infundadas hacia los demás, tal como lo indican cuatro (o más) de los siguientes síntomas:
- Sospechas de que los demás les están explotando, haciéndoles daño o engañándoles.
- Extraen significados ocultos de menosprecio o amenaza en comentarios o acontecimientos inocuos.
- Guardan rencor durante mucho tiempo, es decir, no perdonan los insultos o los desprecios.
- Sospechas infundadas y recurrentes sobre la fidelidad de su pareja.
- Están preocupados con dudas sobre la lealtad u honradez de sus amigos o asociados.
- Son reacios a confiar en los demás por el temor de que la información la utilicen contra ellos.
- Perciben ataques a su persona o a su reputación y reaccionan fácilmente con ira o contraatacan.
- B) Estos síntomas no aparecen únicamente en el transcurso de una esquizofrenia, un trastorno del estado de ánimo con síntomas psicóticos u otro trastorno psicótico, y no son debidos a los efectos fisiológicos directos de alguna enfermedad.

Cuadro 2.2. Aspectos conductuales característicos del TPP.

- Son hipervigilantes, centran la mirada en aquello de su alrededor que les llama la atención.
- Realizan movimientos rápidos ante cualquier señal de inseguridad en su entorno.
- Son provocadores y corrosivos con los demás.
- Suelen interrogar a los otros.
- · Habla coherente, aunque a menudo basada en falsas premisas.
- A la defensiva, cuidan mucho cómo se muestran ante los demás.
- Reaccionan fácilmente con enfado.
- · Son vengativos con los que consideran sus enemigos.
- · Apariencia fría y controladora.
- Están aislados, distantes.
- Comprobación continua de la lealtad y fidelidad de los suyos.

Cuadro 2.3. Aspectos cognitivos característicos del TPP.

- Son reacios a hacer confidencias y a depender de los demás.
- Tienen ideas persistentes de autorreferencia.
- · Se sienten perseguidos.
- · Están en continua alerta de lo que ocurre a su alrededor.
- Son escépticos, suspicaces, cínicos y desconfiados con los demás.
- Sienten preocupación por las intenciones de los demás y por los peligros del entorno.
- Interpretan erróneamente con frecuencia las intenciones y los motivos de los demás.
- Perciben el mundo como hostil y amenazante.
- · Temen ser utilizados, humillados o dominados por los demás.
- Son incapaces de compartir sus perspectivas y actitudes.
- Son incapaces de aceptar sus propios errores y debilidades.
- · Son muy sensibles a las críticas, se sienten fácilmente ofendidos y humillados.
- Se resienten fácilmente ante la autoridad.
- Evitan sentirse culpables o responsables.
- Están preocupados por el poder y el liderazgo.
- · Se sienten muy importantes y orgullosos de su independencia.

4

Cuadro 2.4. Esquemas, distorsiones y pensamientos desadaptativos característicos del trastorno paranoide de la personalidad.

Pensamientos automáticos	Distorsiones cognitivas	Esquemas
"No debo confiar en nadie"	Generalización excesiva	Desconfianza esencial
"La gente actúa por motivos ocultos."	Inferencia arbitraria	Desconfianza esencial
"Si no me mantengo alerta, tratarán de utilizarme o manipularme."	Generalización excesiva	Vulnerabilidad a las intenciones ocultas de los demás
"Tengo que estar constantemente en guardia."	Pensamiento dicotómico	Desconfianza esencial
"No es seguro confiar en otras personas."	Inferencia arbitraria	Desconfianza esencial
"Si las personas actúan amistosamente tratarán de utilizarme o explotarme."	Inferencia arbitraria	Vulnerabilidad a las intenciones ocultas de los demás
"La gente se aprovechará de mí si le doy la oportunidad."	Generalización excesiva	Vulnerabilidad a las intenciones ocultas de los demás
"La mayoría de las personas son hostiles."	Pensamiento dicotómico	Hostilidad del entorno
"Tratarán deliberadamente de rebajarme."	Adivinación del pensamiento	Vulnerabilidad a las intenciones ocultas de los demás
"A menudo tratan delibera- damente de molestarme."	Inferencia arbitraria	Hostilidad del entorno
"Si descubren cosas sobre mí las utilizarán en mi contra."	Adivinación del pensamiento	Vulnerabilidad a las intenciones ocultas de los demás
"A menudo la gente dice una cosa y quiere decir otra."	Abstracción selectiva	Desconfianza esencial

Cuadro 2.5. Aspectos emocionales característicos del TPP.

- · Experimentan gran ansiedad si sienten que pierden el control.
- Tensos de forma continua.
- Fríos, poco emotivos e insensibles al sufrimiento ajeno.
- Las emociones que más manifiestan son la ira y los celos.
- Sensibilidad emocional excesiva.
- · Fácilmente irritables.
- · Sin sentido del humor.

Cuadro 2.6. Posibles aspectos fisiológicos y médicos del TPP.

- · Problemas neuromusculares.
- · Problemas del aparato digestivo.
- · Otras complicaciones debidas a posibles accidentes.

Cuadro 2.7. Posible impacto sobre el entorno.

- Problemas laborales.
- · Problemas con las relaciones íntimas: amigos, familiares, pareja.
- Pocos amigos y personas de confianza.

Cuadro 2.8. Visión y estrategias interpersonales de los sujetos con un TPP.

Visión de uno mismo

· Diferente, justo, inocente, noble, vulnerable, superior.

Visión de los demás

- · Injustos, maliciosos, discriminatorios, amenazantes.
- Interfirientes, impredecibles, exigentes, abusadores.

Estrategia principal

- · Precavido, busca motivos ocultos, se protege.
- No confía en nadie, acusa, contraataca, se venga.

5